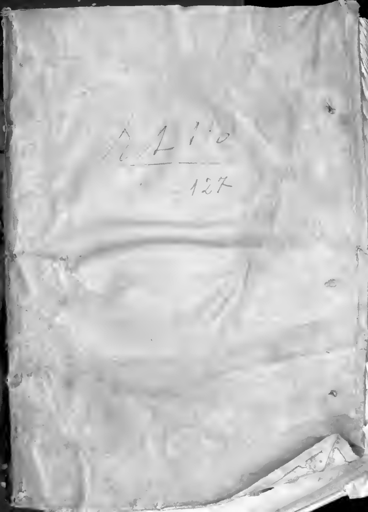


[illegible] Baeça [illegible] de la Sarna
[illegible] de dos la judea [illegible] se le vendio
a pagar dentro de dos meses [illegible] Morales

[illegible] Sacos de a [illegible]
[illegible] 133 [illegible] 48 r
[illegible] 3 [illegible] 384 [illegible]
[illegible] 3 [illegible]
[illegible] 3901 [illegible]
[illegible] 133 con 39 [illegible]
[illegible] 13 @ 12 [illegible]
[illegible] 684 [illegible] de res [illegible]
[illegible]
[illegible]
[illegible] 12 [illegible]
[illegible] 24 [illegible]
[illegible]

VIDA, MVERTE Y MILAGROS DE

SAN RAMON NONNAT, EL SEGVNDO de los quatro illustrissimos Cardenales, que venera Santos la Yglesia, Virgen, Confessor, y Martyr de la Sagrada Orden de Nuestra Señora de la Merced Redencion de Cautivos. Año 1626.

AVN No tenia diez y seys años enteros, la Religiõ de Nuestra Señora de la Merced Redenciõ de cautivos, q̃ à vivido ya felicissimamente quatrocietos y ocho, quãdo la illustravan. (Favor de su primera y verdadera Fundadora la Reina del cielo, q̃ la baxò milagrosamẽte a la tierra) religiosos santissimos, invencibles martyres, y Cardenales, en quiẽ se enlazaron amorosamẽte la purpura del Capelo, y la de la sangre vertida por Chri[illegible] A todos como a las Estrellas el Sol sobre sale todo milagroso, porten[illegible]o to do, S. Ramon Nonnat hermosa luz de la Iglesia, y lustre grande d[illegible] nació Española, que salio a gozar del mundo, y a hazerlo dichoso, de[illegible]do como otro Dios Hombre [illegible] de la naturaleza. Su patria fue Port[illegible] villa de el Principado de Cataluña, teatro corto a la grandeza del prodigioso portẽto, con que el primer Cesar del cristianismo, tocò la vez primera [illegible] tierra. Sus padres fueron nobilissimos, como quien tenia sangre de Folch, Sarroi, de que hasta oy se onra tãto la casa de Cardona. Hizose preñada (depues de una larga esterilidad) su piadosa madre, y a los siete meses le salteò una enfermedad tan terrible, q̃ sin remedio la puso en las manos de la muert. Espirò, dexãdo lastimados a sus deudos ya su malogramiẽto, ya el temor de q̃ la criatuta q̃ encerrava en sus entrañas avia de padecer en un pũto dos muertes, la tẽporal y la Eterna. Asseguirò este christiano recelo despues de 24. oras la resoluciõ vẽturosamẽte atrevida de un Cavallero su deudo, q̃ rõpiendo con un puñal un lado de el cuerpo difunto: abrio puerta para q̃ saliesse al mundo la dichosa criatura. A penas pues se dio el golpe, quando por la mesma herida, sacò braços y cabeça un hermosissimo niño, que en las primeras lagrimas, como que se quexava de que la muerte y el Limbo uviessen intentado prenda suya, la que queria Dios columna de ambas Yglesias, y su madre divina adoptò muy presto por hijo. Diole en el bautismo, su casa el nombre de Ramon, o Raymundo, que es todo uno, y el sucesso peregrino, el apellido de Nonnat, que quiere dezir no nacido. Criose emulo de la pureza Angelica en la tierna infancia, y descubrio a los siete años tan grande inclinacion a las letras, que temeroso su padre de no gozarle de cerca si segura este camino, procurò divertirle (diligencia nada lograda como quantas se oponen a la providencia divina) porque desapareciendose dos años enteros el milagroso muchacho, se dexò ver despues, como si baxara del cielo, tan gran Teologo, tan eminente Iurista, y con esto tan humilde, y tan santo, que se le echò luego de ver en

su ciencia infusa, y su sanctidad admirable. Porfiò el padre, rebelde de tierno a tanto milagro; desterrole a su granja, o heredad, y obligòle a que qual otro David apacentasse un atajo de ovejas. No resistio sobervio Ramon, ni opuso a este intēto, generosa nobleza, ò letras, hijas como el de la gracia. Començò humilde a pastorear su ganado, y fino se le aparecio Dios en çaça q̃ ardia, para hazerle como a otro Moyses Redentor de alharaquientos Iudios, mostrosele en una Ermita de san Nicolas (regalo suyo) la Virgen Santissima Maria, mandòle que de alli adelante, se tratasse como su hijo, y assi hermano del dulcissimo Iesus, y que nada temeroso a boca llena le llamasse su madre, favor que no merecio ninguno de los Serafines alados, y que agradecio el venturoso mancebo, con assistir casi siempre a la Virgen Madre, que suave le hablava tan familiarmente como suele un amigo a quien quiere ternissimamente, porque las Flores de Ramon, fueron los frutos que justamente admirò el mundo en el endiosado Bernardo. La suavidad de la madre, hazia al hijo tercero de Maria, olvidasse el ganado, que mientras el orava, guardava y repastava un Angel, que era tan grande nuestro Santo, teniendo solos trezе años, que le servian los Serafines, y estimavan ser sus teniētes en aql exercicio los Angeles. Ordenole la no maculada Señora, tomasse el Abito en la Religion de Redentores, que por revelaciō suya, avia cinco años q̃ se avia fundado. Partio a Barcelona, pidiolo: y aunque por su mucha nobleza, y por solicitarlo el Conde de Cardona su pariente, pudiera intētar el abito de Cavallero, por su mucha humildad, recibio el de Corista, dandosele alegre San Pedro Nolasco, Maestro General de la Orden de Nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautivos, cuya rara santidad celebrada en los Annàles Eclesiasticos, acredita el afecto con que nuestro Santissimo Padre Urbano 8. à concedido para el dia de su fiesta Iubileo plenissimo.

¶Ya Religioso Ramon, descubrio tan a priessa la luz que hermoseava su alma, y la S[illegible] su Maestro juzgava milagrosa qualquiera acciō suya, y misteriosa la mas menuda palabra. Campeavan en el las virtudes todas, de manera, que al exercitarlas, con emulaciō celestial, parecian superiores unas a otras, particularmente la humildad, que cuydadosa retirava las demas, y la castidad con que retratò purissimo Virgē a Dios en su alma, pero que mucho si las aprēdio niño de Maria Santissima, y en los campos de Portel conocio, vencio, y hizo huyr afrentosamente al demonio, que en figura humana se atrevio a tentarle: vitoria grande, aun para el anciano Antonio, que hizo cielos, los desiertos de Egipto. No permitio la Religion, que este Sol estuviesse mucho tiempo encerrado, y assi ya Sacerdote, le mandò descubriesse sus rayos, y derramasse sus luzes, en Berberia como en Cataluña, llevando en ellas, libertad, y salud à los miserables cautivos. Acompañò abrasado en caridad al invencible martyr san Serapio (el primero que de su Religion dio su vida por Christo, y murio como su Magestad, redimiendo cautivos) y despues nombrado Redentor diferentes vezes, faltandole una en Argel dos mil escudos para el rescate, se quedò gozosamente en rehenes, y empeñò (Redentor verdadero) su misma persona, unico reparo al riesgo conocido, que corria la Fe en los christianos, que remitio con su compañero libres a España. No es de veras de Dios, quien no haze gente para Dios: y siēdolo con tantas Ramon, desseoso de engēdrar a Christo Iesus muchos hijos, por el Evangelio, lo predicava Apostol de Africa en las calles, y plaças de Argel. Convirtio algunos Iudios, y moros, irritò a muchos, y premiò luego Dios sus desseos, porque ofendidos los barbaros, le escupieron, le abofetearon, açotaronle publicamēnte, y dieronle muchissimos palos, con q̃

estu

estuvo à peligro de perder la vida, mostrando con esto Dios que el Caliz de su passion passava el Redentor segundo, en las salivas, bofetadas, y açotes q̃ redimiendo y predicando honraron al invencible Nonnat.

¶ Predicava toda via constante el Santo a Christo crucificado: encendiose en ira infernal el Rey moro, y para taparle de una vez la boca (ignorante de lo que assegura S. Pablo) le hizo taladrar los labios con una almarada de azero encendido, mesclando roxa sangre a la blanca leche de su doctrina. Y luego mandò que le pusiessen en ellos un candado de peso grandissimo; llevose la llave, y dierõ con el Martyr cargado de hierro, en una escura mazmorra. Pero quien podrà obligarle a la salud aque no sane, y a que no hable, a la palabra divina cerrada cõ hierro la boca, predicava el Confessor Mercenario: assombro al moro que segunda vez se la cose con abrasadas agujas, largo pero dulce martyrio al Santo, que le padecio ocho meses enteros. Como ta las vezes en ellos, y conservole el cielo la vida con un continuado milagro, porque lo fue grandissimo, que el renovar las llagas al quitar y poner el candado, y el dexarle sin comer, y bever muchos dias, no le causasse la muerte. Pasmò à Africa, el uno, y otro prodigio, y llevolos alboroçada, y gustosa la fama a los oydos del Sumo Pontifice Gregorio IX. que contento de aver cõfirmado Religion que tan apriessa acreditava con sangre de sus hijos la Fè, y admirado de la Santidad de Ramon, le crio Diacono Cardenal de la Sancta Yglesia Romana, del titulo de san Eustachio, que el mismo avia tenido antes de gozar la Tiara, y sabiendo que satisfecho el empeño, bolvia a Barcelona, le embiô el bonete roxo, premio aca en la tierra, de la Purpura que mostravan los cardenales, y heridas causadas de los muchos açotes. El Capelo recebido con humilde obediencia, descubriò a Nonnat resucitador de muertos, y profeta divino. Dio un Cavallero de puñaladas a su muger; dexola por muerta, [illegible] unos criados que se la pintaron liviana. Huyò temeroso a la Celda del gran Cardenal (que Religioso siempre nunca dexò su convento) diole cuenta del caso, pidio su favor, suspẽdiose el Santo, revelole luego Dios que la muerte avia sido sin culpa, y testimonio el que le avian levantado a la malograda señora. Desseola viva para mayor gloria de Dios, y confusion de los testigos falsos y (ò pasmo de el mismo cielo!) resucitola ausente, a fuerça de encendidos afectos, sin tocar el cuerpo distante, sin dar le bozes, maravilla que no hizo Christo Señor nuestro en su vida, reservandola para el humilde Raymundo. Assegurole al marido, que la hallaria viva, y que muy presto pagarian los acusadores su culpa; sucedio todo assi, con que quedò el Santo singular abogado de los que padecen por testimonios falsos, en cuyo favor a hecho despues de su muerte grandes milagros, y no ay que assombrarse que tuviesse y se quedasse con las llaves de la muerte y la vida, hecho hasta oy dueño de ambas, el que (como habla el Magno Leon) supo trasladar a su pecho los tiernos agasajos con que trata Iesus a los pobres.

¶ Saliò un dia de casa Ramon, nevava fuertemente, hallole en la calle un viejo tan pobre que no tenia cõ que cubrir la cana cabeça, que expuesta a las inclemencias del tiempo, se clava con la nieve que arrojavan las nuves: lastimose tierno, y cubrio piadoso, al necessitado con su mismo Capelo: misericordia, que con liberal competencia, premiaron la siguiente noche, su purissima madre, y hermano mayor, porque Maria Santissima coronò sus sienes a vista de los Angeles, con una guirnalda de Flores, y Christo nuestro Señor le puso en su cabeça su Corona de Espinas, gloria que le dexò hasta la muerte con fuertes dolores, mas vivos en las partes que agudas penetraron las pun

tas

tas, sin permitir le invidiasse sanctamẽte las llagas, q̃ en aq̃l mismo siglo imprimio el Serafin al umilde Francisco.

¶ Davale priesa a nuestro Cardenal el Pontifice, mandandole que fuesse a la Corte Romana, intentòlo obediente, y al començar el camino, diole un terrible accidente en Cardona, que le obligò a detenerse en el Palacio de el Conde: fuele apretando mas y mas cada dia, y conociẽdo se llegava su muerte dichosa, pidio la Eucaristia. Dilatava el darsela, o el no persuadirse los que le asistian, moriria con tanta brevedad, o la ausencia del Cura que no parecia, escondiendole Dios para honrar a Nonnat, con la mayor demostracion de amor que gozò santo de quantos celebra favorecidos la Yglesia, porque adefora entrò por la sala donde estava enfermo, una luzida processiõ de Angeles, representando Religiosos de Nuestra Señora de la Merced (tan grãde es el officio de Redentor, que desseandole los celestiales espiritus, y no pudiendo exercerle se contentaron con vestir su blanco Abito por un breve rato.) Al fin venia Christo Iesus Señor Nuestro, vestido con aparato Sacerdotal, su cuerpo Sacramentado en sus manos divinas: llegò resplandeciente a la cama, arrojose della a la tierra devoto Ramon, cercaronlo resplandores gloriosos, cortinas a favor assi grande, y como el lo refirio luego, recibio a fuer de Apostol el Viatico de las manos del mesmo Dios, que para mostrar lo q̃ estimava a Martyr tan puro, onrò segunda vez en forma visible este mundo: desaparecio la procession, y aviendo referido con lagrimas el Cardenal venerable el regalo mas peregrino q̃ pudo caber en humano desseo, rindio su espiritu a Dios, q̃ cõ otro milagro (parecido en todo al de los Corporales de Daroca) hizo llevar a la Ermita de S. Nicolas (donde Pastor hazia Oraciõ) su castissimo cuerpo, y aviendo quatrocientos años casi, q̃ murio, se conserva oloroso y tan fresco, q̃l trayendo a su Convento de Sevilla una Reliquia suya, avrà veynte años, algodones [illegible] bañados en sangre, tan gustosamente la derramò el Santo por Dios.

¶ Pocos años avia que passò a mejor vida S. Ramon Nonnat, y se contavã mas de trezientos milagros suyos, oy son infinitos, y tan ordinarios que assombra. A resucitado, y resucita muchos muertos, da vista a ciegos, oydos a sordos, pies a coxos, salud a inumerables enfermos desafuziados, con tan grande excelencia, q̃ aun sus imagenes causan estas maravillas. Sobre todos encarecimientos favorece a las mugeres que estan de parto; siendo remedio suyo tan presentaneo, que sucede ordinariamente estar casi muertas, y en poniendoles la correa, ò qualquier parte del abito de su Imagen, bolver sobre si y parir sin dificultad y peligro, grandeza propria de las Imagenes de Christo y su madre Santissima, de que ay larga experiencia, que confirma en nuestra Andaluzia, el parto milagroso de la señora Duquesa de Medina, que aviendo estado como muerta tres dias, la encomendarõ a S. Ramon, y luego abrio los ojos, hablò su Excel. y se oyo llorar la criatura, que con admiracion general y gloria del Santo, salio dichosamente a esta luz. Crece con esto su devocion cada dia, que se espera mayor por la licencia q̃ à dado para rezar del la Sede Apostolica, y por la nueva lista su Santidad insigne, que à declarado la Iglesia: favores que soleniza festiva, y gozosa su Religion, mostrãdo al poco curioso, no necessita agenos Raymundos, aunque santissimos, quẽ se halla con tres deste nombre illustrissimos todos: este gran Cardenal, Apostol, Virgen, Confessor, Martyr el primero, Otro q̃ le imitò en consumado martirio el segundo, y S. Raymundo Alberto, octavo General suyo, el tercero.

LAVS DEO.

Con licencia del señor Teniente. En Sevilla por Iuan Cabrera.

partida de 11 ...

31 ... 10 ...

... 1000

... 032

... de los deudores ...

11 ... 1 41.

166 ...

... Carrega ...

... 03

... en 53 ...

... 010

... 012

... 032

... 0144

... 18. 30322

1 - 34 0



